

A mil metros de la línea de fuego

EL aposento se alza a un kilómetro del frente, en "zona batida"; pero los estudiosos no se arredran.

—Ha caído algún proyectil en la casa?

—Siete llevamos ya—responde Manolo Rosón, alma de la Hemeroteca—. Ninguno destruyó nada importante, porque he tomado precauciones con tiempo. El tesoro que aquí se guarda está a salvo. Hace más de un año hice construir veinte grandes cajones de madera para guardar la historia del periodismo, lo que pudiéramos llamar periódicos incunables.

Descendemos a los sótanos para contemplar esta riqueza *camouflada*. Los ejemplares más antiguos datan del año 1661, fecha en que comienza a editarse la *Gaceta de Madrid*. Las cajas están cubiertas con sacos terreros, por si la metralla enemiga pretendiese herir el tesoro.

Ejemplares ignorados

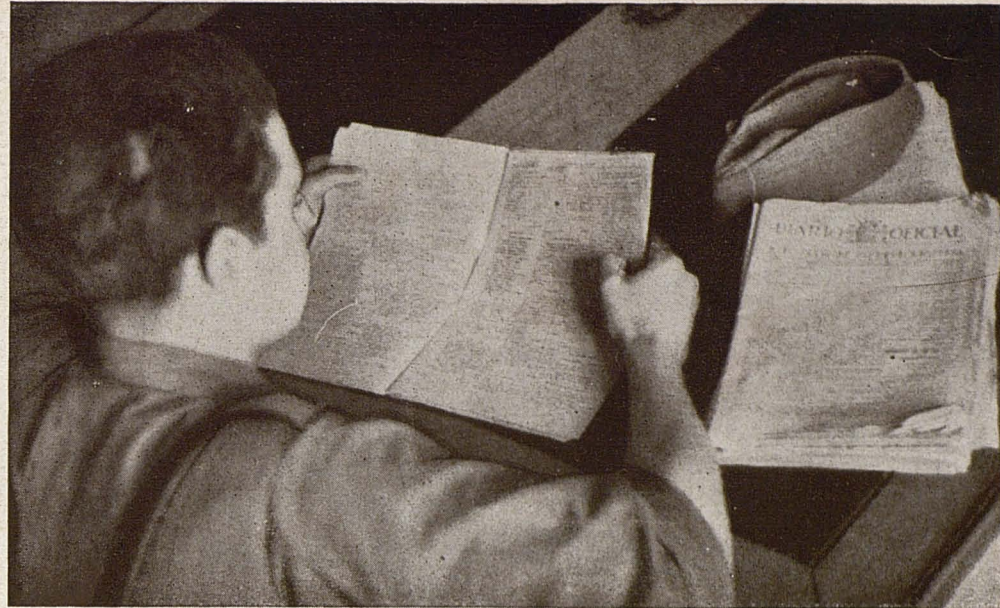
Más de doscientos mil volúmenes se alinean en los estantes, y catorce mil títulos figuran en el índice, entre publicaciones madrileñas, provincianas y extranjeras.

El Ayuntamiento, considerando reducido el espacio que ocupa tal cantidad de libros, mandó construir una casa de seis plantas en las inmediaciones de ésta, y allí se albergan los ocho mil volúmenes que regaló el Congreso de los Diputados.

—Entonces, ¿no caben más ejemplares en esta casa?

—Las tres plantas están archillenas.

—¿Habéis enriquecido la colección durante la guerra?



El combatiente de la República es asiduo lector de la Hemeroteca. Deseo de capacitación, de adquirir cultura, de hacerse hombre consciente.

—Después del 19 de julio, el Ayuntamiento ha adquirido, para su defensa, tres mil volúmenes, algunas de cuyas piezas periodísticas no se conocían siquiera. De todo esto se ha hecho un inventario.

COMO SE SALVA UN TESORO PERIODISTICO

LA HEMEROTECA MUNICIPAL FRENTE A LOS OBUSES

rio, cuya relación verá oportunamente la luz.

—¿Ha descendido con la guerra el número de lectores?

—A partir de los bombardeos de aquel

noviembre célebre, el porcentaje de lectores ha bajado, desde luego. Pero nunca está vacío más de medio salón.

—¿Hubo bajas en el personal con motivo de la guerra?

—Una: la del infortunado amigo Alejandro Larrubiera. Ha muerto de viejo; le respetó la metralla.

Los ejemplares de más importancia

Cuando preguntamos al amigo Rosón qué ejemplares son los más valiosos que en la Hemeroteca se guardan, duda antes de contestar.

—Muchísimos. Y no me atrevo a dar nombres por no dejar olvidado alguno interesante.

Por fin obtenemos una breve lista. La colección de la *Gaceta de Madrid* y el *Diario de Barcelona*, que es el decano de la Prensa informativa española. Comenzó a publicarse en 1792, y aún continúa saliendo a la calle.

Por nuestra cuenta, ampliamos la enumeración de publicaciones valiosas. Hemos visto *El Espectador*, facsímil del primer periódico inglés; una revista completa de Madrid; periódicos publicados en Londres por los emigrados, desde 1800 a 1830; periódicos satíricos, desde 1850 a 1880: *Fray Lupino*, *Claridades*, *El Mochuelo*, *El Burrro*, *El Bufón de la Corte*, *El Duende*...

En otra anaquelaría, *El Diario de los Literatos*, de 1813; *El Diario de las Cortes de Cádiz*, de 1811; *El*

Manolo Rosón—alma de la Hemeroteca Municipal de Madrid—colecciona cuidadosamente la Prensa de guerra que recibe a diario, documento inestimable para mañana.



Diario Enciclopédico, del siglo XVIII; una colección periodística de modas del siglo XIX; periódicos de arte franceses y colecciones de diarios, semanarios, revistas, hojas, proclamas, Prensa clandestina, manifestos y aleyunas del siglo XIX.

Periodismo de guerra

En época normal, hasta que el conflicto bélico entorpeció las comunicaciones, se recibían en la Hemeroteca alrededor de dos mil periódicos diarios; después, la cifra mengua hasta el punto de no recibirse más que algunos de la América latina y los de la España leal. Entonces surge el periodismo de guerra: divisiones y brigadas crean su órgano de información.

El catálogo de esta Prensa de guerra suma más de quinientos títulos.

—En octubre de 1937—nos advierte Rosón—, el general Miaja dispuso que de todas esas publicaciones se nos remitieran dos ejemplares. El material ha de

constituir un documento histórico, inapreciable el día de mañana.

Hay un hecho interesante que destacar. Al sobrevenir la sublevación militarista

se rompió el contacto periodístico con gran número de naciones. Este lapsus le subsanó recientemente el ministro de Estado. Nadie ignora que Julio Álvarez del Vayo es un periodista que siente cariño por la profesión; pues bien: él ha dispuesto que nuestras Embajadas sigan pagando las suscripciones pendientes de aquellos periódicos. En virtud de este acuerdo, en todo el mundo se habla ahora de la Hemeroteca de Madrid.

Nuestro acompañante nos muestra algunas revistas del frente, de las que está archivado desde el primer número. En ellas se ve el progreso seguido por la publicación desde los primeros números es-

En los sótanos del inmueble, resguardado de los proyectiles, se halla un tesoro periodístico. (Fotos Santos Yubero.)



Soldados, eruditos, trabajadores de todas clases ocupan a diario la sala de lectura, a mil metros de las trincheras, como si la guerra se desarrollara en un país lejano. Estoicismo español, virtud maravillosa de nuestro pueblo.

critos con lápiz hasta los actuales tirados en papel *couchet*, y que constituyen un verdadero alarde de confección.

—El catálogo está al día—se nos dice—. En disposición de ser editado mañana mismo si lo pidieran.

Ojeo por la casa

Aspecto conventual tiene el edificio. Arcos de herradura. Destellos del siglo XVII aspiran a encuadrar la construcción en aquella centuria; pero hay reminiscencias de anteriores estilos. Tales, el punto y las columnas romanas del patio de la parra.

Probablemente el recinto perteneció a una gran manzana de casas que llegaba hasta las huertas del río.

El primero que pensó en hacer una Hemeroteca en la capital de España fue Julio Burell; después, Amalio Gimeno, desde la cartera de Instrucción Pública, realizó gestiones con el mismo propósito. Hasta que Francisco Ruano y Ricardo Fuente consiguieron, gracias a su entusiasmo, que Madrid tuviera la más rica colección de periódicos que se ha reunido en España. Y nuestra Hemeroteca es hoy, sin ningún género de duda, de las mejores de Europa.

Nota internacional

—Apunta como dato de interés—concluyó Manolo Rosón—que con frecuencia se reciben cartas de las Universidades norteamericanas interesándose por nuestra vida, por lo que pueda ocurrirnos en estos salones de estudio y consulta.

Justo es agregar a la información que el alcalde de Madrid y el consejero municipal Serrano Batanero han atendido siempre con extraordinario interés las cuestiones relacionadas con la Hemeroteca, y al camarada Henche se deben no pocos beneficios y atenciones.

Juan FER